

SALVE

DOLOROSA.



Salve, Virgen dolorosa,
salve, de Mártires reina,
Madre de misericordia,
entre espinas azucena.

Vida y dulzura derramas
en tus lágrimas muy tiernas,
y en esas perlas nos das
prendas de esperanza nuestra.

Dios te salve, á tí llamamos
tus hijos, los hijos de Eva;
pues desde la cruz tu Hijo
á Ti por madre nos deja.

A Ti tristes suspiramos,
llorando culpas y ofensas,
que á tu Hijo fueron clavos,
y á tu pecho agudas flechas.

Abogada en el Calvario
hízote tu gran clemencia;
vuelve á nos pues esos ojos,
que ellos son nuestra defensa,

Y el fruto tuyo Jesus,
grano muerto acá en la tierra,
haz, que allá en el paraiso
árbol de vida nos sea.

¡O Madre, toda piedades!
¡ó Madre, toda clemencia!
¡ó Madre, toda dolores!
¡ó María, mar de penas!

Tu compasion, dulce Madre,
ablande nuestra dureza,
y tu martirio nos logre
la palma y corona eterna.

A los que rezen esta salve con devocion, concedieron los Emos. Sres. Cardenales de Toledo y Sevilla, y varios Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de España muchos dias de indulgencia, que componen el número de 1840 dias. Asimismo, rezando siete veces el Padre nuestro, el Ave Maria y Gloria Patri en honor de los siete principales Dolores de Maria santissima se pueden ganar 25,020 dias de indulgencia concedidos por los mismos.